

LIBROS

Narradora del Arte



EL NERVIÓ ÓPTICO

María Gainza
Editorial Anagrama
2014 • 160 pp.

La lectura de María Gainza supone un reto para el lector, su prosa es fluida y rítmica pero también arriesgada y compleja. Su obra es de difícil clasificación desde el punto de vista del género porque, como ella misma afirma, es el resultado de la experiencia del arte en sentido amplio, del afán por encontrar la relación entre distintas manifestaciones artísticas. Su dedicación y sensibilidad como crítica de arte hacen de sus novelas una experiencia en la que confluyen arte y literatura y en la que la autora comparte con nosotros su particular síndrome de Stendhal.

En ‘El nervio óptico’ a lo largo de once capítulos, que pueden leerse de forma independiente, Gainza nos presenta escenas de caza de Alfred de Dreux, la guerra del Paraguay de Cándido López, las ruinas de Hu-

bert Robert, los animales de Amuchástegui, las marinas de Courbet, la vida de Toulouse-Lautrec, los brillantes colores de Rothko... Con hilos sutiles entreteje las referencias a estos autores, las anécdotas de sus vidas y de su historia, los breves fragmentos de crítica de arte, como un accidente mortal en una cacería, las temporadas en casa de su abuela, la relación con su amiga Alexia, su propia experiencia del mar en la casa familiar, el temor en la consulta del médico, el rojo disuelto en el negro de la prostituta del hospital, el inefable tío Marion, el miedo a volar...

‘La luz negra’ (2018), segunda novela de Gainza, se organiza en una trama más novelesca, relacionada también con el arte y la vida de esplendor y bohemia de Buenos Aires. La protagonista se sumerge en el mun-

do de la falsificación de obras de arte a partir de la relación con su protectora, Enriqueta Maceda, quien, durante años, se dedica a pasar obras falsas por auténticas, en el convencimiento de que una buena falsificación puede proporcionar tanto placer como el original.

Ella y La Negra, la gran falsificadora, confluirán en el Hotel Melancólico, un antro de artistas y bohemios, donde gracias a sus dotes, fundarán la Banda de Falsificadores Melancólicos. Nuestra protagonista, la señorita M, se obsesiona con el personaje de La Negra, oscura y huidiza, desaparecida misteriosamente e inicia una investigación que en el fondo es una indagación sobre sí misma en la que lo importante no es lo que se encuentra sino el proceso mismo de la búsqueda.

GRACIA BASCONES

21 RECOMIENDA



LA SENDA DE LA VIDA, historias del Camino de Santiago. Francisco X. Castro Miramontes
San Pablo, 2021 • 230 pp.

Peregrinos

El sacerdote franciscano reflexiona sobre el camino de Santiago y el camino espiritual que se recorre a la vez que se va peregrinando. *



SIMONE WEIL:
EL SILENCIO DE DIOS, Josep Otón
Fragmenta Editorial, 2021 • 224 pp.

Interioridad

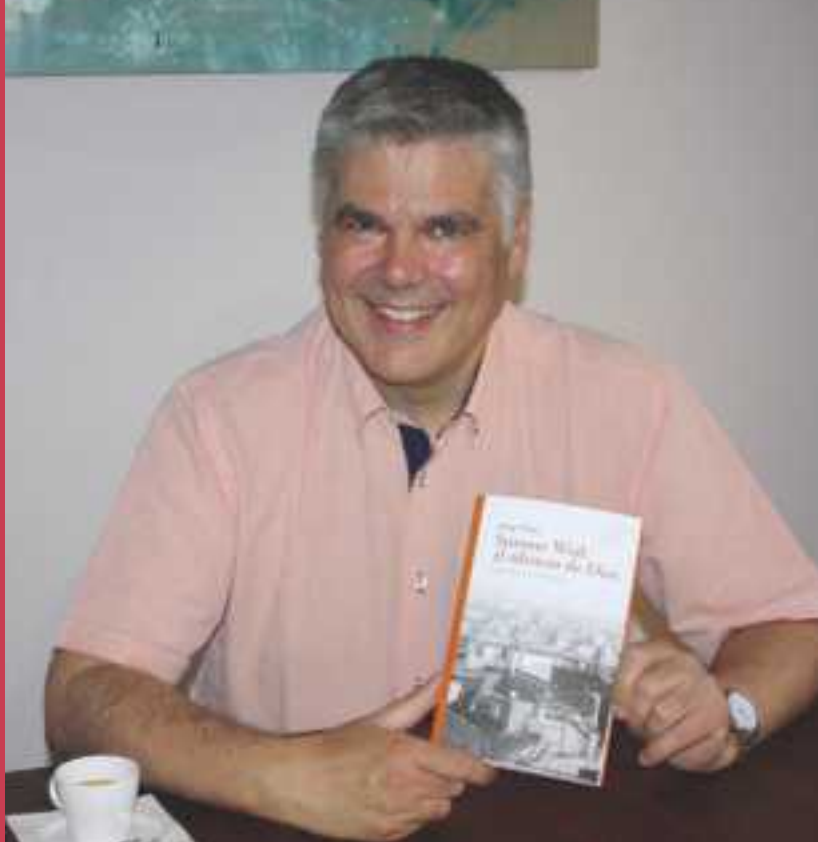
Josep Otón reivindica el legado filosófico y espiritual de la pensadora francesa, desvelando rasgos fundamentales de la relación entre el ser humano y el Misterio. *

UN CAFÉ CON...

JOSEP OTÓN

Vemos en librerías 'Simone Weil: el silencio de Dios' (Fragmenta, 2021), de este pensador contemporáneo. Weil: filósofa, mística y activista política es apasionante. Conversamos mientras el autor pide un café cortado, descafeinado, porque expresa con humor que "ya tiene una edad".

FERNANDO CORDERO
@FernandoCorder7



¿Cuáles son sus afinidades con Simone Weil?

Con Simone Weil me unen muchísimas afinidades. Compartimos profesión: profesores en un instituto público de secundaria. También el interés por la filosofía y la historia. Estuvo en la Guerra Civil en Barcelona y en un pueblo de Aragón cercano al de mis abuelos. Su visión de esta tragedia coincide con los recuerdos de mi familia. Era hermana de un reconocido matemático y, en mi familia, hay varios matemáticos. Lo que más me une es su experiencia espiritual. A los dos nos marcó un viaje a Asís. Además, ella no se conformó con lo que había vivido. Quiso reflexionar sobre ello y escribió ampliamente. Sin saberlo, he seguido sus pasos.

Dios se revela y se oculta.

En la homilía de una primera comunión, el sacerdote decía a los niños que Dios juega al escondite. Aunque sea una manera infantil de explicarlo, tiene su razón. Weil habla de las formas implícitas de amor de Dios. Dios nos

"COMO UN ENAMORADO, DIOS TANTEA A LA PERSONA AMADA"

ama, pero nos lo dice sutilmente como un enamorado que tantea a la persona amada para asegurarse que es correspondido. Dios no avasalla, se insinúa a la espera de cómo reaccionamos frente a su invitación. Al plantearnos la cuestión sobre Dios, topamos con su aparente silencio ante el dolor humano. Weil afrontó este dilema en plena eclosión de la crueldad humana por el delirio totalitario del siglo XX. Es la pregunta de Benedicto XVI en Auschwitz: "¿Por qué, Señor, permaneciste callado?".

Weil resulta increíble: sindicalmente comprometida y mística al tiempo.

Igual nos resulta extraño porque no hemos acabado de entender el Evan-

gelio. Weil hace referencia a Mateo 25: "Tuve hambre y me disteis de comer...". Le hemos dado de comer a Cristo, en consecuencia, es una experiencia mística, un encuentro con Dios. Weil trabajó en una fábrica para conocer la situación de los obreros. Esa experiencia tan dura la preparó para su encuentro con el catolicismo, para entender la Pasión. Cuando trabajaba con los jornaleros en el campo, reconoce haber tenido experiencias místicas mientras recitaba el padre nuestro en plena vendimia. *Ora et labora*.

¿Por qué esta filósofa puede ser un gran referente hoy?

En Weil confluyen una lucidez intelectual de primer orden, un compromiso firme en defensa de los vulnerables y una experiencia espiritual de gran calado. Es referente para los que buscan la trascendencia desde las periferias de la vida eclesial, para los que la espiritualidad no está reñida con el pensamiento y para los que la mística implica un compromiso con la justicia. *